

El Rey del Norte

Parte 4 – El Vínculo entre el Tiempo de angustia, la lluvia tardía y el Fuerte Clamor

Mucha gente no sabe que alguna vez hubo una posición adventista oficial sobre quién es el rey del norte en Daniel 11:40-45. Si conocen la historia, creen que el tiempo de unidad fue durante los primeros veinticinco años después del gran chasco. Si conocen la historia, creen que el tiempo de unidad fue durante los primeros veinticinco años después del gran chasco. Pero como mostramos en el primer artículo de esta serie, en este primer período de la historia adventista no hubo acuerdo sobre el tema. El acuerdo general llegó tras la publicación de las opiniones de Urías Smith en una serie de artículos en la *Review* en 1870. A esto siguió su libro sobre Daniel. Desde este tiempo hasta 1950 la posición oficial de la iglesia en sus publicaciones y libros era que el imperio Otomano, o Turquía, como ellos lo llamaban, era el rey del norte. Esto cambió después de la publicación de la obra de Luis Were en 1949 y el Comentario Bíblico en la década de 1950.

Entre la desaparición del imperio otomano en 1922 y el cambio de interpretación de los adventistas en 1949, se siguió predicando que los versículos 40-43 se referían al imperio otomano, pero se seguía pensando que el versículo 44-45 era futuro. Hubo un par de razones por las que se perdieron el cumplimiento de estos versículos. La primera era que esperaban que el Sultán trasladara su palacio a Jerusalén antes de llegar a su fin. Esto no lo hizo, como vimos en la tercera parte. Sin embargo, hubo acontecimientos antes y durante la Primera Guerra Mundial que encajaban perfectamente con la profecía sobre Jerusalén.

La segunda razón por la que se perdió el cumplimiento es que asociaron los eventos del versículo 45 con la Batalla de Armagedón en Apocalipsis 16. Esta conexión se hizo como resultado directo del libro de Urías Smith. Esta conexión se hizo como resultado directo del libro de Urías Smith. Aunque Smith mismo no señaló la conexión entre las dos profecías, es obvio cuando se lee su obra. Smith vio la desecación del río Éufrates como el fin del poder que controlaba la región donde se encuentra este río. El poder que controlaba esta área en sus días era el Imperio Otomano. Él creía que el fin del imperio sería el secado del río Éufrates y la batalla de Armagedón seguiría inmediatamente. La conexión con el fin del poder en Daniel 11:45 es inmediatamente obvia. Si los poderes que terminan en estas dos profecías son uno y el mismo, entonces las profecías deben estar describiendo el mismo evento. Esta línea de razonamiento fue seguida por los adventistas a partir de 1900. Incluso aquellos que rechazan de corazón la interpretación de Smith sobre el rey del norte, a menudo se aferran a la idea de que Daniel 11:45 está correlacionado con Apocalipsis 16:12. De hecho, esta suposición es una de las más comunes. De hecho, esta suposición es una de las cosas en las que se basan las predicciones sobre el papado.

Cronología de Daniel 11

Lo interesante es que los primeros pioneros nunca hicieron esta conexión entre las dos profecías. Ellos no vieron estas profecías como describiendo el mismo evento. La conexión solo se hizo después de la publicación del libro de Smith. Cuando el Imperio Otomano llegó a su fin en 1922 y no se produjo de inmediato la batalla de Armagedón ni la segunda venida, los adventistas tuvieron que buscar en otra parte el cumplimiento de Daniel 11:45. Pero si nos fijamos en las dos profecías en sí, sólo hace falta un poco para darse cuenta de que no pueden estar describiendo el mismo acontecimiento en absoluto.

Echemos un vistazo a la línea de tiempo en Daniel 11. «Y plantará las tiendas de su palacio entre los

mares, en el monte glorioso y santo; más llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude. En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo nación hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro.» Daniel 11:45, 12:1

Si usted lee esto literalmente, es claro que el rey del norte llega a su fin **antes** del fin del tiempo de prueba y del tiempo de angustia. Ahora veamos Apocalipsis 16. «El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente.» *Apocalipsis 16:12*

Este era el sexto ángel. ¿El sexto ángel de qué? En el versículo 1 dice quién es este sexto ángel. “Oí una gran voz que decía desde el templo a los siete ángeles. Id y derramad sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios. Fue el primero, y derramó su copa sobre la tierra, y vino una úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y que adoraban su imagen.” *Apocalipsis 16:1,2*

Este sexto ángel en el versículo 12 está derramando la sexta plaga de las siete últimas plagas, o ira de Dios. Las siete últimas plagas ocurren **después** del fin del tiempo de prueba y son los últimos acontecimientos que ocurrirán antes de que Cristo aparezca en los cielos. ¿Cómo es posible que las dos profecías se refieran al mismo acontecimiento, cuando una ocurre antes del fin del tiempo de gracia y la otra después? La desecación del río Éufrates y el fin del rey del norte no pueden ser el mismo acontecimiento.

Aquí nos encontramos con otro problema con el rey del norte siendo el papado. El papado no es destruido hasta la segunda venida. «Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida:» *2 Tesalonicenses 2:8*

“Con su sagacidad hará prosperar el engaño en su mano; y en su corazón se engrandecerá, y sin aviso destruirá a muchos; y se levantará contra el Príncipe de los príncipes, pero será quebrantado, aunque no por mano humana.” *Daniel 8:25*

«El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia; y su reino se cubrió de tinieblas; y mordían de dolor sus lenguas.» *Apocalipsis 16:10*

Parece obvio de esto que el papado todavía está alrededor para las plagas porque todavía tiene un reino para ser oscurecido por el quinto ángel. ¿Cómo puede el papado llegar a su fin antes del cierre del tiempo de prueba y todavía estar alrededor para ser destruido por la segunda venida? La única manera de hacer que la desecación del río Éufrates o el papado como rey del norte encajen con Daniel 11:45 es torcer el versículo fuera de contexto y colocarlo después de Daniel 12:1.

Las cuatro líneas de la profecía

Pero, ¿qué hay de las cuatro líneas proféticas de las que Jaime White habla tan a menudo? ¿Estamos negando estas cuatro líneas al poner al Imperio Otomano como el rey del norte en el versículo 45? Jaime White pensaba así. «Si los pies y los dedos de la imagen metálica son romanos, si la bestia con diez cuernos que fue entregada a las llamas ardientes del gran día es la bestia romana, y el cuerno pequeño que se levantó contra el príncipe de los príncipes es Roma, y si el mismo campo y distancia son cubiertos por estas cuatro cadenas proféticas, entonces el último poder del capítulo undécimo, que ha de 'llegar a su fin y nadie le ayudará', es Roma. Pero si esta es Turquía (Imperio Otomano), como algunos enseñan (principalmente hablando de Smith, aunque él no lo nombra), entonces los dedos de los pies de la imagen son turcos, la bestia con diez cuernos del séptimo capítulo representa a Turquía, y fue Turquía la que se levantó contra el Príncipe de los príncipes del octavo capítulo de Daniel.» *Review and Herald, 3 de*

octubre de 1878. (Paréntesis añadidos)

Este artículo es el que dice «continuará», pero nunca se continuó. ¿Por qué no se continuó? Porque Elena White le dijo a su esposo que se detuviera y él lo hizo. Discutimos este incidente en la primera parte de esta serie. Pero echemos un vistazo a esas cuatro líneas de profecía.

Cada línea de profecía cubre el mismo terreno, pero cada una aporta detalles diferentes sobre los acontecimientos predichos. La primera línea se encuentra en Daniel 2. En este capítulo encontramos la visión de la imagen hecha de diferentes metales. Cada metal representa un reino diferente. Nos lleva desde Babilonia, la cabeza, hasta la división del Imperio Romano en un reino en parte fuerte y en parte débil. No se dice nada en esta profecía sobre la Roma Papal. Salta desde la división de la Roma Pagana directo hasta la segunda venida.

¿Qué sucedió cuando el Imperio Romano se dividió? Primero se dividió en dos partes, este y oeste. El oeste fue conquistado por las diez tribus de Europa, y luego se convirtió en el dominio papal. ¿Quién conquistó el este? Los seguidores del Islam. Cuando el papado se apoderó del oeste, tuvieron dificultades con los cristianos en el Medio Oriente. Muchos de ellos se negaron a inclinarse ante el Papa de Roma y el Imperio Bizantino (la mitad oriental del Imperio Romano) no le permitió conquistarlos porque no creían que el Papa de Roma tuviera mayor autoridad en la iglesia que cualquier otro de los patriarcas. Según Alberto Rivera, después de que el Papa ascendiera al poder temporal en el año 538 d.C. se le ocurrió la idea de crear una nueva religión que conquistara Oriente para él. La iglesia eligió a Mahoma para hacerlo. Piénsalo un poco. La iglesia católica adora a un Dios (la Trinidad, un Dios con tres aspectos o facetas). No a los tres Dioses distintos e individuales que se encuentran en la Biblia. ¿Cuántos Dioses adoran los musulmanes? A un solo Dios.

El catolicismo ama y venera a María. El Islam hace lo mismo. El catolicismo adora las reliquias, el Islam también. En Oriente Medio, las mezquitas y las iglesias católicas se encuentran a menudo juntas. En Antioquía, la mezquita tiene la cabeza de Juan el Bautista. La iglesia católica tiene su brazo. La Iglesia católica cambió el día de culto del sábado al domingo, Mahoma lo cambió al viernes, un día en el otro sentido. En la Primera Guerra Mundial los Genocidios en el Imperio Otomano no incluyeron a los Católicos. Los armenios, los asirios y los griegos eran los que habían resistido sistemáticamente a la iglesia católica durante siglos. ¿Quién advirtió contra el aplastamiento del Islam cuando EE.UU. invadió Oriente Medio? El Papa. ¿Con qué frecuencia se oye hablar de musulmanes que atacan y vuelan iglesias católicas? Es cierto, algunos extremistas van tras el Papa y los católicos, pero los dos sistemas son realmente casi idénticos y están conectados en la cima.

En la masonería, cuando se llega al grado 33, el Corán sustituye a la Biblia como libro sagrado. Cuando llegas a la cima de la masonería, encuentras al papa negro, el hombre que realmente dirige el Vaticano. ¿Podrían las dos religiones ser realmente una y la misma?

«...La sacrílega curiosidad de los franceses en el momento en que ocuparon Roma, a principios de este siglo, superó todos los obstáculos, con el fin de ver tan famosa sede. (La diócesis de San Pedro) Quitaron su cubierta de cobre, sacaron el trono, y examinándolo diligentemente, encontraron allí grabadas en caracteres árabes estas palabras: «Hay un solo Dios, y Mahoma es su profeta»». *Popery, Puseyism, and Jesuitism, Luigi Descanctis, traducido del italiano por Maria Betts en 1905. (Paréntesis añadido)*

¿Los dedos de los pies son romanos? ¿O islámicos? ¿O son una combinación de ambos? Ciertamente tenemos ambos en el mundo de hoy y, mientras que están conectados en la parte superior, sus adherentes no se mezclan más que el hierro y la arcilla. Pero la profecía de Daniel 2 no describe nada de esto, excepto que el reino está dividido y no puede unirse. Luego pasa directamente a la segunda venida.

La segunda línea de la profecía se encuentra en Daniel 7. En esta profecía vemos cuatro profetas. En

esta profecía vemos cuatro bestias que representan los mismos cuatro reinos de la primera profecía, pero se dan muchos más detalles sobre la desintegración del Imperio Romano. Esta profecía nos lleva y describe el establecimiento del papado y el periodo de persecución papal antes de saltar a la Segunda Venida.

La tercera línea profética se encuentra en Daniel 8. Habla del carnero y el macho cabrío. Habla del carnero y el macho cabrío, que representan a Medo-Persia y Grecia. Para entonces Babilonia ya había desaparecido de la escena y ya no era un actor. Esta profecía cubre el mismo terreno que las otras dos, pero añade alguna información adicional, que nos lleva hasta el final de los 2300 días y la purificación del santuario en 1844. Luego salta a la Segunda Venida.

La cuarta línea profética se encuentra en Daniel 11 y cubre el mismo terreno que las otras tres. Comenzando con Medo-Persia y llevándonos hasta el final del papado, nos lleva más allá, dándonos una visión detallada de la historia del mundo desde el momento de la caída del poder papal en 1798 hasta la Segunda Venida.

Vemos en estas cuatro profecías una consistencia y un tema recurrente que no se altera en absoluto al colocar al Imperio Otomano en los versículos 40-45 como el rey del norte. Jaime White estaba en lo cierto sobre las cuatro líneas de la profecía, Uriás Smith estaba en lo cierto sobre el Imperio Otomano. De hecho, el Imperio Otomano era mucho más romano de lo que cualquiera de los pioneros jamás se dio cuenta.

Miguel Se Levanta

Daniel 11:45 no termina la visión, en realidad se extiende hasta el capítulo 12. ¿Qué sucede a continuación? “En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo nación hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro.” *Daniel 12:1.*

¿En qué tiempo? El tiempo del fin del rey del norte. Como mostramos en los artículos anteriores la profecía del rey del norte encaja perfectamente con la historia del Imperio Otomano. Este imperio llegó a su fin en 1922.

¿Quién es Miguel? Sabemos por la Biblia que Miguel es el mismo que Jesucristo. (*Ver Daniel 12:1, 10:21, 9:25, y Apocalipsis 1:5*)

¿Qué es el levantamiento de Miguel? Hemos visto esta frase usada antes en la profecía. “Y ahora te mostraré la verdad. He aquí que aún habrá tres reyes en Persia... Se levantará luego un rey valiente, el cual dominará con gran poder y hará su voluntad. Pero cuando se haya levantado, su reino será quebrantado y repartido hacia los cuatro vientos del cielo...” *Daniel 11:2-4*

De estos versículos deducimos que el levantamiento de un príncipe significa el comienzo de su reinado como rey. Cuando Miguel se levanta, toma el trono de David y comienza su reinado de paz. Porque “Éste será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.” *Lucas 1:32,33*

En 1849 la hermana White hizo esta declaración. “Las naciones se están airando ahora, pero cuando nuestro Sumo Sacerdote termine su obra en el santuario, se levantará, se pondrá las vestiduras de venganza, y entonces se derramarán las siete postreras plagas.” {PE 36.1} *Primeros Escritos, página 36.*

La Gran Tribulación

El «levantamiento de Miguel» significa el fin del tiempo de gracia y el comienzo del reinado de Jesús como Rey de esta tierra. ¿Se levantó Miguel y se cerró el tiempo de gracia en 1922? Ciertamente no, porque si se hubiera cerrado entonces, no habría razón para que todavía estuviéramos aquí. La gracia no se cerró en 1922 pero hay algo más mencionado en la profecía que ocurre «en aquel tiempo». “Y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo nación hasta entonces:” *Daniel 12:1*

Hay otro lugar en la Biblia donde se menciona un tiempo de angustia que es como ningún otro antes de él. «Porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá». *Mateo 24:21*. Esto sabemos que se refiere a las edades oscuras de la persecución papal de la iglesia. Smith dice «La tribulación, cumplida en la opresión y matanza de la iglesia por el poder papal, ya ha pasado; mientras que el tiempo de angustia de Daniel 12:1, es, según el punto de vista que tomamos, todavía futuro.» *Uriah Smith, Thoughts on Daniel, edición de 1873, página 378*.

¿Pero cómo puede ser esto? ¿Cómo podemos tener dos tiempos de angustia referidos a diferentes períodos de la historia de la tierra, ambos peores que cualquiera de los que los preceden? La explicación sencilla es que Mateo 24 se refiere en particular a una tribulación de la iglesia. El versículo indica que hay tiempo después de esta tribulación. También el versículo 22 dice, “Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; más por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.” *Mateo 24:22*.

Los 1260 años de persecución papal fueron la peor tribulación que el pueblo de Dios había conocido, o, según la profecía, conocerá jamás. Según algunas estimaciones, más de 500 millones de cristianos fueron asesinados durante esta tribulación. Esta persecución se intensificó aún más tras la reforma del siglo XVI. Esto se debió en gran parte a la fundación de la orden Jesuita en 1540. Esta orden era devota de Satanás y estaba decidida a restaurar el antiguo poder del papado. Iniciaron la contrarreforma y se hicieron cargo de la Inquisición, que antes había estado en manos de los dominicos. No solo persiguieron a los protestantes, sino que se infiltraron en todas las ramas del estado y se involucraron en todos los campos del comercio. Fueron los principales instigadores de la masacre de San Bartolomé y de las masacres de protestantes en Irlanda. No consideraban delito matar a un rey hereje y participaron en tantos asesinatos e intentos de asesinato de monarcas en Europa que se les prohibió la entrada en todos los países protestantes. Alcanzaron la cima de su poder durante la primera mitad del siglo XVIII. El dinero fluía desde sus reducciones en Sudamérica para financiar sus actividades en Europa y seguramente habrían aniquilado a todos los herejes y puesto a todo el mundo bajo el control del papa, si el tiempo no se hubiera acortado, como predijo Jesús que pasaría.

Alrededor de 1750 los reyes de España y Portugal descubrieron las reducciones que se habían operado en sus fronteras sin su conocimiento. Estas reducciones jesuíticas no eran más que comunas, con los indios sirviendo como esclavos voluntarios. Reconociendo el peligro que corrían sus reinos si no se controlaba a los jesuitas, los reyes de España, Portugal y Francia expulsaron a los jesuitas de sus reinos. Estos reyes amenazaron al Papa con la guerra si no disolvía y suprimía la orden. En 1773 el Papa firmó finalmente el decreto de supresión. Después de firmar el decreto declaró que sería asesinado por la orden y exactamente 14 meses después murió envenenado. Pero la orden Jesuita había sido suprimida y el General Jesuita, también conocido como el papa negro, había sido encarcelado y murió en prisión. Con la supresión de los jesuitas, la persecución de herejes cesó casi por completo y así el tiempo se acortó 25 años antes de que los 1260 años de supremacía papal terminaran en 1798. Según Mateo 24 nunca volverá a haber un periodo de tribulación para la iglesia como este. “Porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá.” *Mateo 24:21*.

El Tiempo de angustia Nacional

Daniel 12:1 habla de otro tiempo de angustia, un tiempo de angustia que implica mucho más que la persecución religiosa. Es un tiempo de angustia de las naciones. Dice «cual nunca fue desde que hubo nación hasta entonces.» *Daniel 12:1* Esto indica que no hay tiempo después de este tiempo de angustia, mientras que en Mateo 24 indica que el tiempo continúa por un espacio. Ahora han pasado 200 años desde que se cerró el tiempo de Mateo 24. El tiempo de Daniel 12 comienza con el fin del rey del norte y la angustia continúa aumentando en intensidad hasta la segunda venida.

«Los juicios de Dios están en la tierra. Las guerras y los rumores de guerras, la destrucción por el fuego y el diluvio, dicen claramente que **el tiempo de angustia, que ha de aumentar hasta el fin, está muy cerca**. No tenemos tiempo que perder. El mundo está agitado por el espíritu de guerra. Las profecías de la undécima de Daniel casi han llegado a su cumplimiento final». *Review and Herald, 24 de noviembre de 1904.*

Pero, ¿no comienza el tiempo de angustia después del fin del tiempo de gracia? No necesariamente. El versículo dice: «En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia.» *Daniel 12:1*

Esto no tiene que indicar que el tiempo de angustia sigue el levantamiento de Miguel, pero que los dos acontecimientos ocurren durante el mismo período de tiempo. Durante el tiempo de angustia, Miguel se levanta. Los acontecimientos se enumeran en orden de importancia, no en orden de ocurrencia. La Biblia a menudo hace esto. “A Isaac le di a Jacob y a Esaú.” *Josué 24:4* “Por la fe bendijo Isaac a Jacob y a Esaú respecto a cosas venideras.” *Hebreos 11:20*. Jacob es mencionado primero, no porque nació primero, sino porque era de mayor importancia para el plan de salvación.

Este pensamiento es confirmado por la hermana White «**El comienzo “del tiempo de angustia”** mencionado entonces no se refiere al tiempo cuando comenzarán a ser derramadas las plagas, sino a **un corto período precisamente antes que caigan, mientras Cristo está en el santuario.**» *Primeros Escritos, página 85 (énfasis añadido).*

Definición de un período corto

Si el tiempo de angustia comienza poco antes de las plagas, mientras Cristo aún está en el santuario, entonces debe comenzar antes de que Miguel se levante. Pero dice: “...Un corto período ...” ¿Qué es un corto período?

“La eternidad es sin fin. Nuestra vida aquí es un breve período cuando más, ¿y por qué y por quién estamos viviendo y trabajando? ¿Cuál será el resultado de todo?” {ELC 157.4} *En los Lugares Celestiales, página 157.*

¿Cuánto tiempo vive el hombre en este mundo, en el mejor de los casos? De ochenta a cien años. Así que cien años podrían considerarse un período corto. Veamos otra declaración.

“A los ancianos de Israel les comunicaron los ángeles que la época de su liberación se acercaba, y que Moisés era el hombre que Dios emplearía para realizar esta obra. Los ángeles también instruyeron a Moisés, diciéndole que Jehová le había elegido para poner fin a la servidumbre de su pueblo.” {PP54 251.1} *Patriarcas y Profetas, página 251.*

Esto se refiere a la época en que Moisés vivía en el palacio del faraón. A los israelitas se les instruyó que su liberación estaba cerca, pero no fue hasta unos cuarenta o sesenta años después que realmente fueron liberados. Entonces, si su liberación estaba cerca de los 40 a 60 años, ¿no sería un "período corto" más que eso?

“Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre.” *Lucas 17:26*. ¿Cuánto duró el tiempo de prueba para los antediluvianos antes del diluvio? “Durante 120 años esperó a que la gente del viejo mundo recibiera la advertencia del diluvio”. *Review and Herald, 21 de octubre de 1890*.

¿Cuánto tiempo ha pasado desde la caída del Imperio Otomano? En 2011, han pasado 89 años. Sin duda, se ajusta a la definición de un período corto que se encuentra en la inspiración.

El Tiempo de Angustia en Tres Partes

Vemos claramente en los Primeros Escritos que el tiempo de angustia comienza antes del fin del tiempo de gracia. Pero ¿qué hay de las declaraciones de que Cristo abandona el santuario antes de que comience el tiempo de angustia? “Cuando Cristo se levanta y abandona el Lugar Santísimo, entonces comienza el tiempo de angustia, y se decide el caso de cada alma, y no habrá sangre expiatoria para limpiar del pecado y la contaminación”. *El Espíritu de Profecía, vol. 1, pág. 123*.

Parece haber una contradicción entre esta afirmación y la de Primeros Escritos que citamos anteriormente. Algunos han intentado resolver la dificultad creando el concepto del pequeño tiempo de angustia. Este "pequeño tiempo de angustia" no se encuentra en el Espíritu de Profecía. Sin embargo, el concepto ha sido insertado por los editores de las compilaciones. Lo utilizan en los encabezados de las secciones, pero la hermana White nunca lo utilizó. Los adventistas suelen ubicar este pequeño tiempo de angustia después de la ley dominical nacional, pero antes de la ley dominical universal. Durante este tiempo se supone que debemos recibir la lluvia tardía y dar el fuerte pregón. Pero hay dos tiempos de angustia al final. Así como la gran tribulación fue un tiempo de angustia para el pueblo de Dios, el tiempo de angustia de Jacob también lo es para él. El tiempo de angustia de Jacob ocurre después del fin del tiempo de gracia, en el punto culminante del tiempo de angustia de las naciones. Cada vez que ella habla del tiempo de angustia que comienza después del fin del tiempo de gracia, lo hace en el contexto de la angustia de Jacob. A menudo se cita Daniel 12:1 como referencia a la angustia de Jacob, pero no hay contradicción si entendemos que esta ocurre durante el tiempo de angustia de las naciones mencionado en Daniel 12:1.

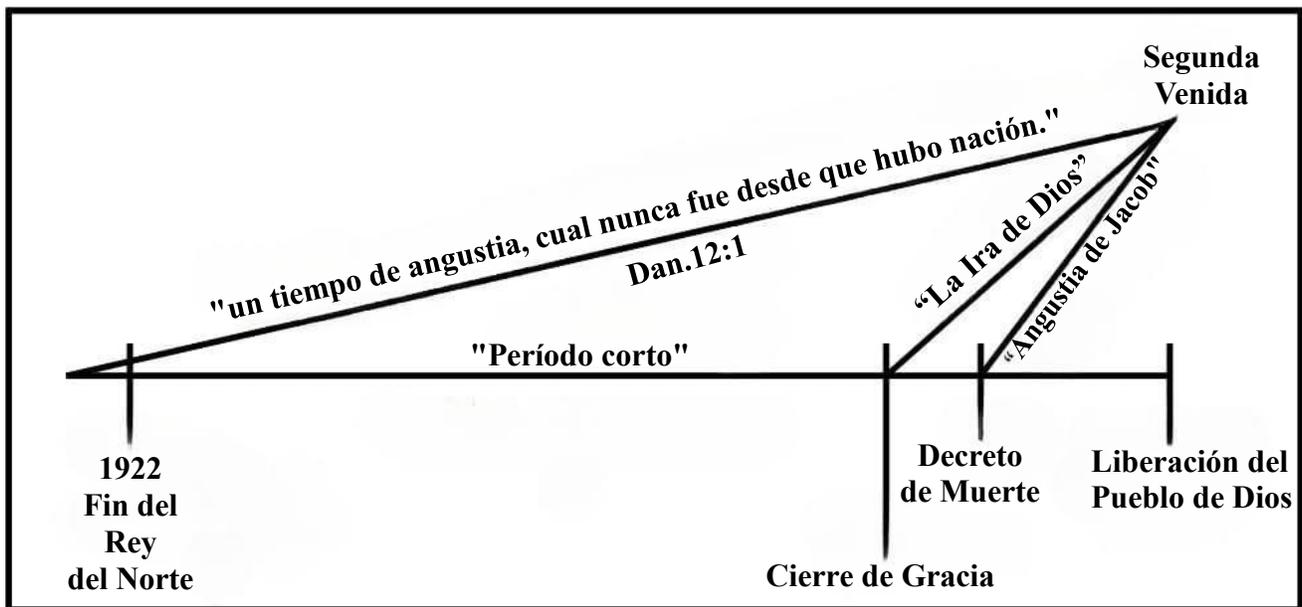
Aun con toda esta evidencia, algunos argumentarán que aún no hemos entrado en el comienzo del tiempo de angustia. Señalarán las declaraciones del Espíritu de Profecía, donde usa Daniel 12:1 para referirse a la angustia de Jacob, después del fin del tiempo de gracia. Pero ¿qué hay de este caso? “... “Estos son los que han venido de grande tribulación”; han pasado por el tiempo de angustia cual nunca ha sido desde que ha habido nación; han sentido la angustia del tiempo de la aflicción de Jacob; han estado sin intercesor durante el derramamiento final de los juicios de Dios. Pero han sido librados, pues “han lavado sus ropas, y las han blanqueado en la sangre del Cordero”. {CS 630.3}” *El Conflicto de los Siglos, página 630*.

Esto parece definir tres períodos distintos dentro del tiempo de angustia de Daniel 12:1. Está el tiempo de angustia de las naciones, está el tiempo de angustia de Jacob y está el derramamiento de los juicios de Dios, también conocido como las siete últimas plagas. Es cierto que cuando la hermana White cita Daniel 12:1, a menudo se refiere a la angustia de Jacob. Pero ¿significa esto que cada vez que usa la frase "tiempo

de angustia" se refiere a un tiempo diferente al de Daniel 12:1? No hay otro lugar en la profecía bíblica que mencione la frase "un tiempo de angustia cual nunca fue". ¿Se le dio a Elena de White la visión de un tiempo de angustia distinto y distinto que no fuera el tiempo de angustia mencionado por Daniel, al que se refiere al decir esto? "...**El tiempo de angustia**, que ha de aumentar hasta el fin, **ya está en el mundo.**" *Carta 93, 1904, págs. 7, 8—A. W. C. White.*

No, este razonamiento no es lógico. Consideren también esta declaración: «No tenemos tiempo que perder. Nos esperan tiempos difíciles. El mundo está agitado por el espíritu de guerra. Pronto ocurrirán las escenas de angustia mencionadas en las profecías. La profecía del capítulo 11 de Daniel casi se ha cumplido por completo... Que todos lean y comprendan las profecías de este libro, **pues ahora estamos entrando en el tiempo de angustia del que se habla:** "...y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo nación hasta entonces..." Daniel 12:1-4». *Manuscript Releases, Volumen 13, pág. 394, 1904.*

Si Elena de White solo usa Daniel 12:1 para referirse a la angustia de Jacob, ¿entonces dijo que estábamos entrando en la angustia de Jacob en 1904! Esta no es una conclusión lógica. Lo único lógico es que Daniel esté señalando un período que comienza con el fin del rey del norte y termina con la aparición de Cristo. Este período está marcado por una angustia nacional a una escala nunca antes vista en este mundo. Daniel solo lo llama "un tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo nación". Pero Apocalipsis nos da más detalles sobre los eventos que ocurrirán durante este período en los capítulos 13, 16 y 17. La hermana White nos da aún más detalles al definir el tiempo de angustia nacional, la angustia de Jacob y las siete últimas plagas, todos los cuales son brevemente abordados por el ángel con las palabras: "un tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo nación." *Daniel 12:1*



Cuando la Gracia se cierra

¿Existe una línea de demarcación clara entre el comienzo del tiempo de angustia y las siete últimas plagas? ¿Una línea donde todos sabrán que es el fin del tiempo de prueba? «...Dios no nos ha revelado el momento en que este mensaje se cerrará, o cuando la libertad condicional tendrá un final. Aquellas cosas que sean reveladas las aceptaremos para nosotros mismos y para nuestros hijos; pero no tratemos de saber lo que ha sido mantenido en secreto en los concilios del Todopoderoso... Me han llegado cartas preguntándome si tengo alguna luz especial en cuanto al tiempo en que se cerrará el período de prueba; y yo respondo que sólo tengo este mensaje que llevar, que ahora es tiempo de trabajar mientras dure el

día, porque viene la noche en la que nadie puede trabajar. Ahora, justamente ahora, es tiempo de que velemos, trabajemos y esperemos». *Review and Herald, 9 de octubre de 1894.*

«...Dios no da a ningún hombre un mensaje de que pasarán cinco, diez o veinte años antes de que termine la historia de esta tierra. No quiere dar a ningún ser viviente una excusa para demorar la preparación de su aparición. No quiere que nadie diga, como el siervo infiel: 'Mi Señor retrasa su venida', porque esto conduce a un descuido imprudente de las oportunidades y privilegios dados para prepararnos para ese gran día. Todo el que afirma ser siervo de Dios está llamado a hacer su servicio como si cada día pudiera ser el último.» *Review and Herald, 27 de noviembre de 1900.*

No debemos saber cuándo terminará el tiempo de prueba, pero también se nos dice esto. «Los acontecimientos relacionados con el fin del tiempo de prueba y la obra de preparación para el tiempo de angustia, se presentan claramente. Pero las multitudes no comprenden mejor estas importantes verdades que si nunca hubieran sido reveladas. Satanás procura arrebatarles toda impresión que los haría sabios para la salvación, y el tiempo de angustia los hallará desprevenidos.» *Review and Herald, 7 de junio de 1906.*

Línea de Tiempo del Espíritu de Profecía

Parece, por todas estas declaraciones, que hay un solo tiempo de angustia. Comienza antes del fin del tiempo de prueba y aumenta constantemente hasta que llega a su clímax en la ira de Dios, que son las siete plagas postreras. Durante este clímax el pueblo de Dios experimenta la angustia de Jacob, que Daniel no menciona pero incluye en su declaración, un «tiempo de angustia cual nunca fue desde que hubo gente». No sabemos cuándo tiene lugar el levantamiento de Miguel durante este período de angustia, pero sabemos que ocurre antes de las siete últimas plagas y del período de la angustia de Jacob.

Según Daniel 12:1, este tiempo de angustia comienza en algún momento alrededor del fin del rey del norte en Daniel 11:45. Como hemos mostrado, la evidencia histórica apunta a 1922 como este tiempo. Con esta historia en mente, veamos las siguientes declaraciones ordenadas según la fecha en que fueron escritas.

- **1849** – «... el tiempo de angustia, cual no lo hubo nunca, no había comenzado todavía.» {PE 36.1} (*Primeros Escritos, página 36*)
 - **1894** – «Estamos a la sombra misma del tiempo de angustia que se acerca rápidamente, un tiempo de angustia como nunca hubo desde que existe una nación.» (*The Home Missionary, 1ero de diciembre de 1894*)
 - **1904** – «**Pronto surgirá gran angustia entre las naciones-angustia que no cesará hasta que venga Jesús.**» (*Review & Herald, 11 de febrero de 1904*)
- «...**el tiempo de angustia** que ha de aumentar hasta el fin, **ya está en el mundo**». (*Carta 93, 1904, págs. 7, 8-A W. C. White*) (véase también *Manuscript Releases, Tomo 4, página 89*)
- **1904** – «El tiempo de angustia, que ha de aumentar hasta el fin, está muy cerca». (*Review & Herald, 24 de noviembre de 1904*)
 - **1904** – «**Ahora** estamos entrando en el tiempo de angustia del que se ha hablado: [Daniel 12:1-4 citado]» (*Manuscript Releases, Volumen 13, página 394*)
 - **1905** – «Tiempos tormentosos están delante de nosotros...» {SC 169.8} (*Servicio Cristiano, página 169*)

- **1906** – «El tiempo de angustia – angustia cual nunca fue desde que hubo nación [Dan. 12:1]-está justo sobre nosotros...» (*Manuscript Releases, Volumen 3, página 305*)
- **1907** – «El tiempo de angustia ya ha comenzado». (*Manuscript Releases, Volumen 21, página 101*)
- **1909** – «Estamos al borde mismo del tiempo de angustia». (*Testimonios para la Iglesia, tomo 9, página 43*)
- **1914** – «Nos hallamos en el mismo umbral de la crisis de los siglos.» {PR 207.3} (*Profetas y Reyes, página 207*)

¿Tienen sentido estas afirmaciones si ponemos el comienzo del tiempo de angustia para el futuro? ¿No deja esto un vacío de más de 100 años? ¿Una brecha en la que no hemos avanzado más que esto en la historia? Pero estas afirmaciones tienen perfecto sentido cuando se entiende el tiempo de angustia como comenzando en o alrededor de 1922, cuando el rey del norte llegó a su fin, y aumentando continuamente hasta el gran clímax de la ira de Dios y el fin de todas las cosas. ¡El fin está mucho más cerca de lo que pensamos!

El Fuerte Clamor y la Lluvia Tardía

Durante este comienzo del tiempo de angustia encontramos el fuerte clamor y la lluvia tardía. “Vi que Dios tenía hijos que no reconocen ni guardan el sábado. No han rechazado la luz referente a él. Y al empezar el tiempo de angustia, fuimos henchidos del Espíritu Santo, cuando salimos a proclamar más plenamente el sábado. Esto enfureció las otras iglesias y a los adventistas nominales, pues no podían refutar la verdad sabática, y entonces todos los escogidos de Dios, comprendiendo claramente que poseíamos la verdad, salieron y sufrieron la persecución con nosotros. Vi guerra, hambre, pestilencia y grandísima confusión en la tierra. Los impíos pensaron que nosotros habíamos acarreado el castigo sobre ellos, y se reunieron en consejo para raernos de la tierra, creyendo que así cesarían los males.” {PE 33.2} *Primeros Escritos, página 33.*

“Esta visión fue dada en 1847 (refiriéndose al párrafo que acabamos de citar) cuando eran muy pocos los hermanos adventistas que observaban el sábado, y de éstos eran aún menos los que suponían que su observancia era de suficiente importancia para trazar una separación entre el pueblo de Dios y los incrédulos. Ahora se comienza a ver el cumplimiento de esa visión. El comienzo “del tiempo de angustia” mencionado entonces **no se refiere al tiempo cuando comenzarán a ser derramadas las plagas, sino a un corto período precisamente antes que caigan, mientras Cristo está en el santuario.** En ese tiempo, cuando se esté terminando la obra de la salvación, vendrá aflicción sobre la tierra, y las naciones se airarán, aunque serán mantenidas en jaque para que no impidan la realización de la obra del tercer ángel. **En ese tiempo, descenderá la “lluvia tardía” o refrigerio de la presencia del Señor para dar poder a la voz fuerte del tercer ángel,** y preparar a los santos para que puedan subsistir durante el plazo cuando las siete postreras plagas serán derramadas.” {PE 85.3} *Primeros Escritos, pág. 85 (paréntesis y énfasis añadidos)*

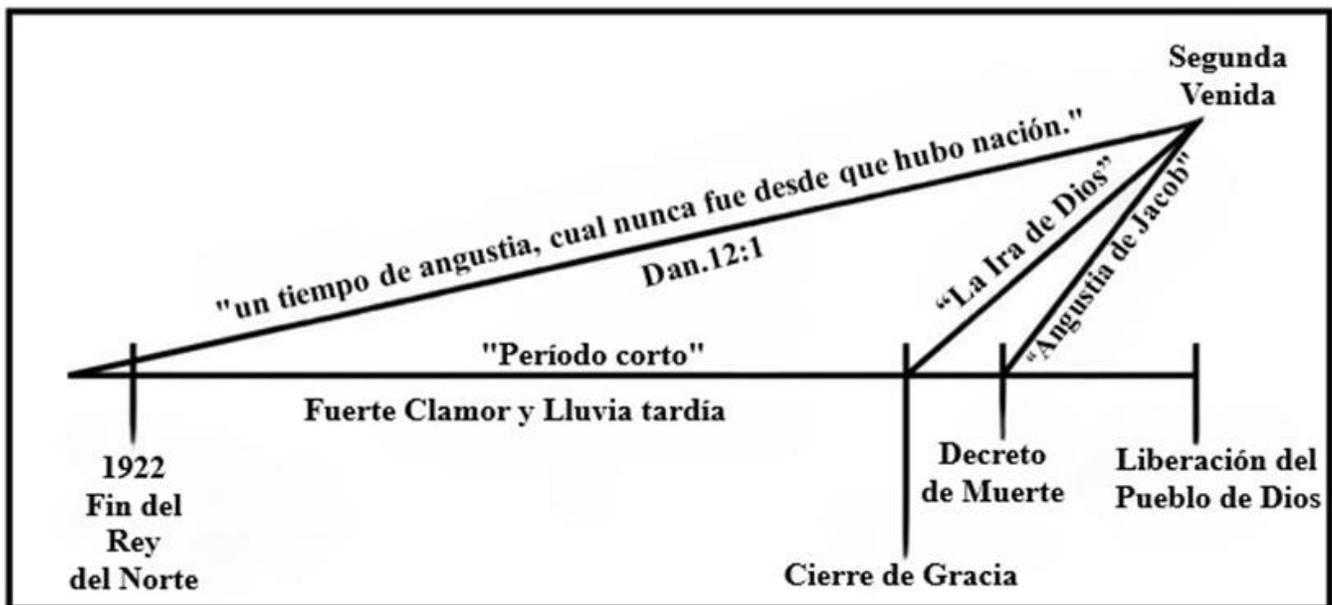
Ciertamente, el sábado ha sido proclamado más plenamente que nunca. Si abre un diccionario moderno le dirá que el sábado es el séptimo día de la semana. Esto no era cierto hace 100 años. En aquellos días se usaba rutinariamente la palabra para referirse al domingo. Pero la verdad ha sido proclamada tan plenamente que el mundo de hoy sabe que la palabra sábado se refiere al séptimo día o sábado y, en la mayoría de los casos, ya no la usa para referirse al domingo.

«Cuando se esté terminando la obra de la salvación, vendrá aflicción sobre la Tierra, y las naciones se airarán, aunque serán mantenidas en jaque para que no impidan la realización de la obra del tercer ángel.

En ese tiempo descenderá la “lluvia tardía”, o refrigerio de la presencia del Señor, para dar poder a la voz fuerte del tercer ángel, y preparar a los santos para que puedan subsistir durante el plazo cuando las siete plagas postreras serán derramadas.» {MSV 267.2} *Maranata: El Señor Viene, página 267.*

«A medida que los miembros del cuerpo de Cristo se acercan **al período de su último conflicto, 'el tiempo de angustia de Jacob'**, crecerán en Cristo y participarán en gran parte de su Espíritu. A medida que el tercer mensaje se extienda con gran clamor, y a medida que un gran poder y gloria acompañen la obra final, el pueblo fiel de Dios participará de esa gloria. **Es la lluvia tardía que los reanima y fortalece para atravesar el tiempo de angustia.** Sus rostros brillarán con la gloria de esa luz que acompaña al tercer ángel». *Review and Herald, 27 de mayo de 1862.*

Agreguemos la lluvia tardía y el fuerte clamor al cuadro que teníamos antes.



Si usted toma las declaraciones en el Espíritu de Profecía con respecto a la lluvia tardía y el fuerte clamor y hace lo mismo que acabamos de hacer con las declaraciones del tiempo de angustia, encontrará que siguen un patrón similar.

- **1849** – «...el tiempo de angustia, como nunca lo hubo, aún no había comenzado». (*Primeros Escritos, página 36*)
 - “**En ese tiempo** (comienzo del tiempo de angustia), **descenderá** la “**lluvia tardía**” o refrigerio de la presencia del Señor para dar poder a la **voz fuerte** del tercer ángel...” (*Primeros Escritos, página 85*)
- **1894** – «Estamos a la sombra misma del tiempo de angustia que se acerca rápidamente, un tiempo de angustia como nunca hubo desde que existe una nación.» *The Home Missionary, 1ero de diciembre de 1894.*
- **1892** – «El descenso del Espíritu Santo sobre la iglesia se espera como [algo que se otorgará] en el futuro, pero **es privilegio de la iglesia tenerlo ahora**». *Eventos de Los Últimos Días (Edición No perteneciente a la Conferencia) página 61.*
 - «El tiempo de la prueba está justo sobre nosotros, porque **el fuerte clamor del tercer ángel ya ha comenzado...**» *Review and Herald Nov. 22, 1892.*

- **1897**-- «No debemos esperar la lluvia tardía. **Está viniendo** sobre todos los que reconocerán y se apropiarán del rocío y las lluvias de gracia que caen sobre nosotros.» *Manuscript Releases Vol. 2* pág. 18.
- “Es el tiempo de la lluvia tardía, cuando el Señor concederá su Espíritu en abundancia.” {TM 512.1}. *Testimonios para los Ministros* página 512.
- **1904** – «**Ahora** estamos entrando en el tiempo de angustia del que se ha hablado: [Daniel 12:1-4 citado]» (*Manuscript Releases, Volumen 13, página 394*)
 - **1906** – “En el (capítulo 18) [de Apocalipsis] se registra el último llamado a las iglesias. **Este ha de ser dado ahora.**” {ATO 275.7} (*Manuscrito 75, del 20 de septiembre de 1906, Alza Tus Ojos* página 275).
- **1907** – «**El tiempo de angustia ya ha comenzado**». (*Manuscript Releases, Volumen 21, página 101*)
 - **1913** – “El mensaje **para hoy** es... Apocalipsis 18” (*Review and Herald, November 20, 1913*)
- **1914** – 1914 – «Nos hallamos en el mismo umbral de la crisis de los siglos.» {PR 207.3} (*Profetas y Reyes, página 207*)

Estas son sólo algunas de las declaraciones sobre la lluvia tardía y el fuerte pregón, pero sólo por esto parece claro que la hermana White estaba situando ambos acontecimientos en el contexto actual de la primera década del siglo XX. Es perfectamente consistente con el rey del norte llegando a su fin en 1922 y el comienzo del tiempo de angustia en algún momento alrededor de ese mismo tiempo. Esto significa que el tiempo del fuerte clamor y de la lluvia tardía ¡ha estado aquí durante todo un siglo! Estamos justo en la cola de las cosas. ¿Por qué no nos dimos cuenta? Porque hemos estado viviendo en el tiempo de angustia toda nuestra vida natural y la confusión y los problemas nos parecen normales. ¡Pero lo que vivimos a diario no habría parecido normal en absoluto a las personas que vivían hace un siglo! ¿Pero por qué no hemos visto evidencias de la lluvia tardía durante este tiempo? Quizás esta sea la razón.

«Muchos no han recibido en gran medida la lluvia tardía. No han obtenido todos los beneficios que Dios ha provisto para ellos. Esperan que la falta sea suplida por la lluvia tardía. Cuando la más rica abundancia de gracia les sea otorgada, pretenden abrir sus corazones para recibirla. Están cometiendo un terrible error. La obra que Dios ha comenzado en el corazón humano al dar su luz y conocimiento, debe seguir adelante continuamente. Cada individuo debe darse cuenta de su propia necesidad. El corazón debe vaciarse de toda contaminación y purificarse para la morada del Espíritu. Los primeros discípulos se prepararon para el derramamiento del Espíritu Santo en el día de Pentecostés mediante la confesión y el abandono del pecado, la oración ferviente y la consagración de sí mismos a Dios. La misma obra, sólo que, en mayor grado, debe realizarse ahora. Entonces el agente humano sólo tenía que pedir la bendición y esperar a que el Señor perfeccionase la obra que le concernía. Es Dios quien comenzó la obra, y él terminará su obra, haciendo al hombre completo en Jesucristo. Pero no debe descuidarse la gracia representada por la lluvia anterior. Sólo los que viven de acuerdo con la luz que tienen, recibirán mayor luz. A menos que avancemos diariamente en la ejemplificación de las virtudes cristianas activas, no reconoceremos las manifestaciones del Espíritu Santo en la lluvia tardía. Puede estar cayendo sobre los corazones a nuestro alrededor, pero no la discerniremos ni la recibiremos». *Review and Herald, 2 de marzo de 1897.*

Pero, ¿es la historia consistente con este concepto del tiempo de angustia comenzando a principios del siglo 20? Consideraremos esto en la quinta parte.